

se arrastran por el Suelo; avia recaudo, y servicio de Tinajas, y Vasijas grandes, vnas llenas de Tierra, y otras de Agua, cada cosa, para lo que era; y todos estos Animales en Quartos, y Aposentos distintos, porque no se mezclasen.

En otra Sala estaban las Aves generosas, como son Halcones, Acores, Gavilanes, de toda especie de ellos, y Aguilas Reales, y otros menores; y en otra Milanos, y Buitres; y de todos los Animales, y Aves dichas, tenia muchas. Para el mantenimiento cotidiano de estas Aves, y de todos los Animales, que comian carne, se afirmo, que cada Dia, se mataban quinientos Gallos, y Gallinas de la Tierra. Era mui grande el numero de Gente, que por to los los Señorios, y Tierras de este Grande Emperador, andaban caçando, y buscando de estos, y otros Animales incognitos, y Aves de todas maneras, para traer a las Jaulas, y Recreaciones de su Casa; y asimismo eran muchos los que se ocupaban en cuidar de ellos, y servirlos. Los bramidos de los Leones, los aullidos, y silvos, y estruendos, que daban, y hacian las Serpes, y los otros Animales, y Aves, quando pedian de comer, no eran para las orejas de Nuestros Españoles tolerables, porque causaban alombro, y espanto.

Sobre las Salas grandes de estos hermosos Quartos, avia otras Mansiones, y Aposentos; vnos, donde continuamente moraban, y asilian Hombreres; y otros, Mugereres. De estos Aposentos, avia vnos, donde estaban Niños todos Blancos (que en esta Nacion es cosa monstruosa, por ser todos de color moreno, y quasi Amulados) y no solo en los Cuerpos, sino tambien en el Cabello. Avia en otros Quartos, Enanos, y Corcobados, Quebrados, y Contrechos (que de proposito los quebraban, y contrechaban, quando Niños, para el servicio de la Casa Real, porque en ella se servian de estos, como en otros tiempos Principes Infieles, de Eunuchos) y juntamente con estos, avia otros qualesquiera, que fuesen prodigiosos, y raros en naturaleza. Tenia Quartos apartados, para los Oficiales de Pluma.

Tenia tambien, este Excelentissimo Monarca, otras Casas dentro, y fuera de Mexico, de grande recreacion, y placer, con Huertas, y Jardines de to-

das las Flores, que por todo este Reino se podian hallar (que no son pocas, sino en grandissimo numero sus diferencias) tenia junto con esto, otras Huertas, y Bosques, donde tenia muchos, y diversos generos de Animales, de caça, asi Ciervos, como Conejos, Liebres, y otros de otras especies. En estos lugares de Recreacion, tenia sus Casas de Monte, tan limpias, y barridas, que aunque en la vida huviese de entrar en ellas, estaban tan limpias, como si de continuo las morara; y para todo esto, y repararlas, avia Gente mucha dedicada, sin ocuparse en otra cosa. En estos lugares, las Casas de ellos, eran todos de Rios, Fuentes, y Estanques admirables, y tan de ver, y bien ordenados, que no pueden ser en-

CAP. XXVI. De la Insigne Ciudad de Mexico, despues que la Poblaron los Españoles.



UCHO de lo que de esta Ciudad Mexicana ai que decir, está ya dicho, quando tratamos de ella, en el tiempo de su Fundacion, y crecimiento en su Gentilidad; y aunque es verdad, que alli se dixeran por menudo, y extenso sus grandezas, es fuerza traer a la memoria, en este Capitulo, algunas, para tratar de ella, en este tiempo, que es poseida de Españoles; porque está tan diferente agora, de como estaba entonces, que sin apartarnos de la verdad, podemos afirmar, ser otra mui diferente, y no aver quedado de la primera, mas que el asiento (y este, no con las Acequias, y Canjas de Agua, que tenia) y la memoria, de que en otro tiempo lo fue de otras Gentes, y Naciones, y en sus Arrabales, Indios, que pueden decir, que son descendientes de aquellos, que la poblaron, señorearon, sustentaron, y engrandecieron; y aun entre los que han quedado, no ai rastro, ni señal de Edificio, ni otra particularidad, que en su Gentilidad tuviesen, con ser los Sitios que ahora tienen, los mismos, que en su Gentilidad eran, parte de la Ciudad, y aver tenido vno de sus Reies sus Palacios, y Casas, en aquella parte, y Barrio, que corresponde a la Ciudad,

saliedo de ella a Chopultepec (que es al Poniente) por manera, que si ahora, por ordenacion de Dios, resucitaran los Nuestros, y aun los Naturales, que en sus primeros tiempos la vieron (digo en los de su Conquista) no pudieran decir, con verdad, que era aquella su Ciudad, aunque conocieran su Sitio. Y dado caso, que sea verdad (como lo es) que fue esta Ciudad de Tenuchtitlan, tan populosa, y celebre, eslo tanto mas ahora, que está poseida, y Edificada de Españoles, que no tiene comparacion; solo en lo que se le aventajaba la Gentilica, a esta Christiana, era, en el numero de Gente; pero aunque ahora no es tanta, son al fin muchos, y segun me han certificado, por cuenta cierta, o poco errada, tiene siete mil Españoles Vecinos, y son los Indios, con el Barrio de Tlatelulco, ocho mil; por manera, que por todos, son quince mil, poco mas, o menos. Esta Ciudad, está ahora Fundada, y constituida en el Riñon, y medio de lo que antes era Poblacion de los Indios, de este primer Barrio, llamado, Tenuchtitlan, la raçon debió de ser, hallar entonces Nuestros Españoles, las Casas Reales, y Templo Mayor de los Idolos, en esta parte, y ser aqui la Corte Imperial. No se mezcla esta Ciudad, con los Indios; pero cercanla por sus quatro partes, haciendo Barrios, por si, que son los Arrabales de la dicha Ciudad.

Sus Calles son mui hermosas, y ran anchas, que pueden pasar por ellas tres Carretas juntas, o nueve, y diez Hombreres a Caballo, sin impedirle los vnos, a los otros, y en esto excede a la primera, por ser todas angostas. Es en Edificios (generalmente) de las mejores, y mas aventajadas de el Vniverso; todas las Casas de Cal, y Cantos, grandes, altas, y con muchas Ventanas Rasgadas, Balcones, y Rejas de Hierro, con grandes primores. Y estos Edificios, tan lindos, y parejos, hacen las Calles mui lindas, y labradas; no tienen bueltas, ni rebueltas (como por la maior parte lo son, los de las Ciudades de España) pero son mui largas, y derechas, y como comiençan al principio, asi acaban; corren las vnas, de Oriente a Poniente, y las otras, de Norte a Sur, cruzando vnas, por otras, por mui concertado orden, y haciendo las Quadras iguales.

Por algunas Calles de estas, pa-

san Acequias (que son como en el primer Sitio de esta Ciudad diximos, Canjas de Agua) por donde se comunican las cosas de bastimento, y servicio de Republica, que vienen de los Pueblos de la Comarca, y otras muchas partes, y en particular es vna, que pasa por el vn lado de la Plaça Maior, y mas Principal, que es el lugar donde está situada la Iglesia Maior, Casas Reales, y las de Cabildo, con todo el Trato, y Comercio de la Ciudad. A esta Acequia, acuden grandissima suma de Canoas, con las cosas dichas de bastimento, como es Trigo, Maiz, y Frutas; y de las de servicio, como es Lefia, y Yerva para el sustento de los Caballos, que son muchos en numero. Están en esta Plaça los Portales de Mercaderes, y Sederes, a la parte de el Poniente; a la de el Mediodia, caen las Casas de Cabildo, y Carcel (que llaman de abajo, que es el Juzgado de el Corregidor, y Alcaldes Ordinarios) A la de el Oriente, las Casas de Palacio, donde asiste el Virrei de esta Nueva España, y Casas Reales, donde están las Salas de las Audiencias de Oidores, y Alcaldes de Corte. Tiene repartidos por Calles, los Oficiales Mecanicos; y esto es lo mas comun, y ordinario.

Tiene esta Excelentissima Ciudad, muchas Plaças, y Mercados, donde se Trata, y Contrata, en todas las cosas de Comercio, asi de Ropas, y Sedas, como de cosas de Bastimentos, y Comidas. Las Plaças de la Ciudad, son tres, todas continuadas, y asidas vnas de otras. La Principal, es la que coge en sí, las Casas Reales, e Iglesia Maior; en esta, como se ha dicho, es el maior trato de ella. A la parte de el Norte, le corresponde la Plaçuela de el Marqués, en la qual están sus Casas, y sale la Puerta de el Perdon, de la Iglesia Maior. A la otra parte de esta Plaça Principal (entre el Mediodia, y Oriente) le corresponde la Plaçuela de el Virrei, que solia llamarse de el Bolador, y ahora se llama, de las Escuelas; porque las han Edificado en ella, y son cosa mui insigne, y de ver. Dividefe esta Plaça de la Principal, con sola vna Esquina. De la dicha Plaça, a esta de las Escuelas Reales, se ha pasado el Comercio de los Indios, y su Mercado, por raçon de que estén divididos, y apartados de los Españoles Fructeros.

A los principios de la Tierra, tenia tres Mercados de grandissima Contratacion; el vno era de Santiago Tlatelulco, y era el Universal de toda esta Tierra, en tiempo de su Gentilidad, y en este avia mucho despacho de Mercaderias de la Tierra, y cosas de Bafimento. Este Mercado se pasó, al que agora se llama de San Juan, aunque jamas falta Gente en él, à las Tardes; però toda de el mismo Barrio, y sus Aldeguelas. El otro es, el de San Hipolito, y en este ai Mercado, y Contratacion, dos Dias en la Semana, que son, Miercoles, y Jueves, y à este concurre, gran numero de Gente de la Comarca, y de otras Tierras apartadas, y remotas; ai en este Sitio, antes de llegar al dicho Mercado, viniendo de la Plaça, vna Alameda, y Bosque de mucha Arboleda, por sus Calles, mui concertada, que el Virrei Don Luis de Velasco, el Segundo, plantò, para recreacion de la Ciudad, la primera vez, que Governò esta Nueva-España; en medio de la qual, està vna mui linda, y graciosa Pila, y otras que por los quadros de la dicha Alameda la rodean, y cercan. Ai otro Mercado, que se nombra de San Juan, este es el Lugar, donde se paso la Contratacion de el de Santiago, y en este la ai ordinaria, así de Indios, como de Españoles, todos los Dias de la Semana, fuera de los dos dichos (conviene à saber) Miercoles, y Jueves, que se pasa al de San Hipolito. La fuerza de el Trato, comienza poco antes de Medio Dia, y se acaba con la Noche, aunque no falta alguna por la Mañana.

A esta Ciudad se entra por las tres Calçadas (que referimos en la descripción que hicimos de ella, de el tiempo de su Gentilidad) aunque como agora ai menos Agua, en la Laguna, ha descubierto mas suelo, por donde se pueda salir de ella; però esto se ha de entender, en tiempo de seca, que en el de Aguas, como crecen las llovedizas, no deja descubierto, si no solo el de las Calçadas, y por ellas se anda; aunque otras dos Calçadas se han aumentado en este tiempo, que ha que la poseen Españoles, y es la vna la que sale àcia Quauhtitlan, por donde se anda la carrera de Cacarecas (aquellas Minas tan celebres, y famosas, que han hinchido, y llenado el Mundo de su Plata) y la otra, la que se ha he-

cho para traer por ella el Agua de Chapultepec, como abajo se dice. Otra nueva ai agora, que llaman de la Piedad, y es mui grande, y mui bien hecha.

Tiene dos maneras de Aguas, con que se sustenta esta Ciudad, vna que nace en las Fuentes de Santa Fè, dos Leguas de la Ciudad, en vna Cañada, ò quebrada, que hace aquel Lugar àcia el Poniente, y viene por Atargea de Cal, y Canto, hasta dar à vnos Arcos, que están en el Bosque de Chapultepec, donde nace la otra Agua, que (por via distinta de la ya dicha de Santa Fè) entra en la Ciudad, en Atargea de Cal, y Canto mui alta, y viene à dar à la Plaça, ò Mercado de San Juan, en medio de la qual està vna mui hermosa, y deleitosa Pila: y es esta Agua, el servicio de quasi media Ciudad, así de Indios, como de Españoles. La otra ya dicha de Santa Fè, entra por la Calçada de Tlacupa, y en el principio de la Ciudad, se reparte à diversas partes, y entra en la Plaça Principal, y sigue à la otra media Ciudad, y Barrio de Tlatelulco.

Si las cosas dichas hacen hermosa, y linda esta Ciudad; no es de menor hermosura (sino lo que mas hermosa, y alinda) decir lo mucho, que la ilustra la Gente Noble, la qual es tanta en numero, que se aventaja à otras maiores que ella; de las que ai en el Mundo; porque apenas se hallará Calle, donde no aia Casas de Caballeros, y Gente Principal, y no vna, ni dos, ni quatro solas, però muchas.

Tiene grandissima suma de Caballos de Carrera, y de Rueda, y dudo, que muchas Ciudades juntas, tengan tantos como esta Ciudad sola, y es facil el tenerlos por rason de el Pienso, que es mui abundante; el qual en todo el Año no falta Verde; porque vna parte de él, tiene la hoja de el Maiz, que es con la que se les dà el Verde, y quedan con él, gordifimos; y lo restante, tienen vn Junquillo, que nace en la Laguna, que aunque hace delicadas, y fofas carnes, los sustenta en ellas, y con el Maiz, y Pajadas, que algunos les dan, suplen la flaqueça, y debilitacion de el Junco. Tiene esta Excelentissima Ciudad, la Santa Iglesia Cathedral, cuja Cabeça es el Arçobispo, que en ella reside. Todas sus Dignidades son Graduados, y muchos de ellos en dos, y tres Facultades. Esta Santa Igle-

Iglesia; es mui bien servida, donde se celebra el Culto Divino, y Oficios Eclesiasticos, con toda la curiosidad imaginable. Florecen en esta Illustrissima Ciudad las Letras de todas las Facultades, como en qualquiera de las Universidades de el Mundo; ai Cathedras de todas ellas, y mui bien Readas. Acuden à esta Universidad de todo este Reino de las Indias, à oir de todas Ciencias, y Facultades, y de aqui se reparten à muchas partes de él, donde mas son menester, y à lo que cada vno se inclina. Verdad es, que como los que Estudian son tantos, y la Tierra corta, donde todos quepan, se detienen, y quedan casi todos en esta Ciudad, y de aqui nace ser tan Florentissima, por tener Aislados en ella tantos buenos Ingenios, y Habilidades de Hombre Doctos, así de lo Secular, y Secular Eclesiastico, como de lo Regular, y Religioso.

Demás de la Iglesia Maior, ai otras dos Parroquias, y juntamente trece Conventos de Religiosos de todas Ordenes, y otros trece de Monjas, seis Hospitales, vno de bubas, otro de el Marqués; el qual avia edificado para Entierro suyo, y de todos los Conquistadores sus Compañeros, aunque su Cuerpo està en la Ciudad de Tetzcuco depositado; otro, que llaman de los Desamparados; y en este està la Cuna, la qual es vn Torno, donde se reciben todos los Niños, que no se les conocen Padres, y en el ai Amas, que los crían, y de él los reparten por Personas Caritativas, que los crían; y aqui están agora los Hermanos de Juan de Dios. Está el de los Convalecientes, donde acuden los Cachupines, y Gente Pobre, que viene de España, y otras partes: y aqui està juntamente la Casa de los Locos. El Hospital Real de los Indios, donde se curan todos Universalmente; y todos tienen sus Capellanes, Medicos, y Oficiales, mui cumplidamente.

Ai otras Iglesias, y entre ellas el Colegio de los Niños de San Juan de Letran, donde à los Principios se criaban Niños Pobres, y otras Gentes, Hijos de Españoles, avidos en Indias (que como à los principios hubo pocas Mujeres Españolas, huvieronlos los Nuestros en las Naturales de la Tierra, los quales todos se recogian con mucho cuidado en este Colegio, y se Administraban con Regalo, y Doctrina, y

ahora tambien ai muchos donde aprehenden à leer, y escribir.) Ai otro, que llaman de las Niñas, que se fundò con el mismo intento, y agora ai recogidas, en él muchas Doncellas, y Nobles; y de allí las sacan para casarlas, y darlas Estado. Estos dos Colegios, cogen en medio à San Francisco; el de los Niños, à la parte de el Poniente, y el de las Niñas, à la de el Oriente, y están espaldas, con espaldas; y es la rason, porque por orden de los Frailes de esta Orden, fueron edificados, è instituidos, y aun al principio Administrados.

Una Excelencia tiene esta grandissima Ciudad, sobre todas las de el Mundo; y es, que entre semana, yà que se parezca à las otras, en la diferencia de los Hombres, el Domingo, y dia de Fiesta, no se halla entre ellos distincion; porque tan lustre parece el Oficial, como el que no lo es por Nobleça, y Sangre; y tambien vestido sale de su Casa, el vno, como el otro, y no me alargare en decir, que algunos mejor que otros, por rason, de que el Oficial gana à su Oficio el Vestido, que se pone, con que se honra; y el Noble, muchas veces no puede mas, que sustentarse con Pobreça, la Nobleça de sus Padres; y aunque en alguna manera se podia llamar esto desorden, en vna tan Honrada Republica, bien concertada, parece que no lo es, pues se permite; y Yo no lo refiero, si no para decir la Generalidad de la abundancia de esta Ciudad, sobre todas las demás; porque en otras de España, y otras Tierras, producen las cosas de sus principios conocidas, y el Oficial, es Oficial, y el Caballero, Caballero; y por esta rason, es conocido el Oficial, tambien el dia de Fiesta, como entre semana, y en esta Ciudad de Mexico, no; porque como decimos, saca tanta Raja, Seda, Oro, y Plata el Oficial, como el mui Rico Caballero, dejando embidioso al Pobre, que se acuerda, que lo poseiò en otro tiempo su Padre, y que él lo aiuna, y lasta agora; y que comiendo mui bien el dicho Oficial, el desventurado Caballero, pobre, lo suspira, y llora. Remato sus Excelencias, y Grandezas, con decir, que es agora Cabeça de este Reino, y Nuevo Mundo descubierto, como en otro tiempo lo era en Poder de Gentiles, y que en esta Ciudad, concurren todas las Calidades, y buenas par-

tes, que se pueden pensar; para poder afirmar de ella, ser de las mejores de el Mundo, y que ninguna de su tamaño estan buena, y que à muchas maiores excede.

Y porque no parezca, que hablo con aficion (aunque no niego tenerla, por averme criado en ella) si no que hablo, con la fuerza de la verdad, diciendo todo lo bueno, que la alinda, y hermosa, teniendo todas las partes necesarias, que à vna Republica se piden, quiero referir las que el Filósofo, en el Sereno de sus Politicos dice; que ha de tener vna Ciudad, de las quales es la primera, que sea abastecida de Bastimentos, para el sustento de la Ciudad. La segunda, que esté llena de Oficios, y Oficiales, y otras Artes, por serle muy necesarias, para su conservación. La tercera, que tenga fortaleza, para que los Magistrados sean temidos, y obedecidos (quando no por amor, al menos por temor.) Otra, que tenga propios Juros, y Heredades, y cuidado de el Culto Divino (que son Sacrificios) y lo que hecha à todo lo dicho el Sello, que tenga Justicia, con que se mantenga la Ciudad, y Republica en ella. Esto es en quanto à sus condiciones, en el gobierno; pero en el Capitulo vndécimo de el mismo Libro, pone las que ha menester en el Sitio, diciendo: que ha de participar de Mar, y Tierra, y que sea comun à todo el Reino; que esté al Oriente, para que el Sol la bane, y los Aires la refresquen; que participe de Aguas, vnas para beber, y otras para el Servicio de la dicha Ciudad; que tenga Estanques, y Fuentes para su recreacion. Consideradas estas qualidades, y condiciones, veremos ser muy propias de esta Ilustre Ciudad; diciendo acerca de la primera, que no la tiene el Mundo mas proveida, por concurrir en ella, no solo de el suelo de su Comarca, pero de casi todo el Reino, en cuya Plaza, y Calles, se hallan todas las cosas mas baratas, y abundantemente, que en las mismas partes donde se crian, y hacen.

La segunda, que dice, que aia Oficiales, digo, que son tantos, de cada Oficio, que no ai Calle de las que se llaman de comercio, y trato, que no estén llenas de ellos, y no solo entre los Españoles; pero de Indios, que en casa de los mismos Españoles, y en las propias suyas, trabajan, y ganan la Vida à sus Oficios; y es tanto su Poderio

en Justicia; que si en tiempo de su Gentilidad abundaba en ella, siendo Cabeça, donde asistia el Rei, y la Corte, con los demás Tribunales, y Audiencias, en este de su Christianismo, assiste en ella el Virrei, y Audiencia, con otras Justicias, y Cabildo Secular, y está tan rodeada, y llena de Justicia, que de ella, salen proveidos todos los que la han de Administrar, en todo el Reino, y están tan temidos, y respetados, que ningun Tribunal del Mundo mas; y de aqui nace aver mucho concierto, y buen gobierno en ellas.

Los propios, que dice el Filósofo, que ha de tener, tiene aventajadamente; entre los quales, se cuenta la Sifa de el Vino, que es de muchísimo interés, è importancia, lo qual se gasta en los reparos de la Ciudad, y Obras publicas, y en vestirse los de el Cabildo, quando los Señores Virrejes vienen de España, y entran nuevamente en ella, cuyos Recibimientos son tales, y tan buenos, que han menester Libro particular, y por no ser materia de mi Obra, lo callo, y lo deixo à los que de propósito escribirán de ellos. En lo que toca al Sitio, y está dicho, que muy bueno es, y que si ai Ciudad en el Mundo bien favorecida, y acompañada de Agua, y Tierra para las cosas de su provecho, y servicio es la de Mexico, estando como está situada en el Agua, y ella pegada à la Tierra, de cuyas dos partes le viene todo lo necesario, para su conservación, y sustento, muy ajustado al deseo, y à pedir de boca, y gusto.

Aviendo, pues, dicho de ella estas cosas, que parece, que la hacen ilustre, y muy preciada, será bien, que consideremos mas de propósito otras maiores circunstancias, que mas la ilustran, y engrandecen (que no es bien, que aviendo tratado de su suelo, y sitio, y materiales Edificios, dexemos de acornos de otras qualidades, que mas la honran) y sea la primera notar (como diximos en la Situacion, y Descripcion primera de esta Ciudad, en tiempo de su Gentilidad) como está fundada la Iglesia Mayor en el mismo sitio, que antiguamente el Templo Mayor del Demonio; porque quiere Dios, que se conozca, que si por algun tiempo le permite, y da mano, para que se muestre glorioso à los Ojos corporales de los ciegos Hom-

bres; lleguè el desengaño, quando ve su Divina Magestad, que mas conviene, y que en los mismos lugares, que ha puesto su Trono, sea destruido: y levantado el Estandarte de sus gloriosas Victorias; y si antes tenia quarenta Templos Menores, al derredor del Mayor, agora tiene quarenta Iglesias, asi de Clerigos, como de Frailes, y Monjas, donde es Dios ordinariamente alabado, con Divinas Alabanzas, y Canticos, y en todos estos se celebran todos los Dias Misas, y pienso, que son mas de quinientas y cincuenta, è seiscientas. Otra nota no es de menor importancia, y es saber, como el Convento de mi P. S. Francisco, está situado en el Lugar, que antes era Casa de Recreacion, y Estanque de Aves de Volateria del Rei Motecuhçuma, y la Iglesia de este Convento fue la primera, que hubo en esta Ciudad, la qual fue edificada el Año de veinte y quatro, que fue el que entraron los Religiosos en ella, cuya Capilla Mayor fue hecha con solicitud, y cuidado de D. Fernando Cortés, Marqués del Valle: era de Bobeda, y Piedra labrada, la qual se quitò de las Gradas, y Escalones del Templo del Demonio, y las que antes servian de Escalones para subir al Altar de Saranás, agora fueron sentadas por Techo hermoso de la Casa de Dios, para que se entienda, que la Misericordia de Dios juntò estos dos Pueblos (conviene à saber) Christiano, y Gentilico, como en otro tiempo hizo (como dice San Pablo) de los Pueblos Gentilico, y Judaico, y la Piedra reprobada de los Artifices, y Oficiales (como dice David) fue hecha Cabeça en lo alto, y cumbre de esta Iglesia.

Aqui en este Convento está la Capilla de San Joseph, Patron de toda esta Nueva-España, à la qual concurre su Dia, todo el Pueblo, Virrei, y Audiencia, donde los Religiosos dicen la Misa, y Predican, por estar à nuestro cargo la Doctrina de los Indios de ella, los quales la poseen por propria; es cosa muy insigne, y muy bien, y altamente labrada, como en otra parte decimos. Estaba en el Patio de este Convento (que es muy espacioso, y grande) vna Cruz, mas alta, que la mas alta Torre de la Ciudad, y se divisaba antes de entrar en ella, por todos los Caminos, y Alderredores, y era grande alivio para los Caminantes verla tan alta, y levantada; la qual se hizo de

vn muy alto, y crecido Ciprés, que se avia criado en el Bosque de Chapoltepec (que como hemos dicho está quasi vna Legua de esta Ciudad, al Poniente) el qual (segun dixeran Indios Antiguos) lo tenían los Mexicanos por cosa Deifica, y así lo limpiaban, y escamondaban muy de ordinario, y con sumo cuidado, en tiempo de su Gentilidad; y luego que entraron los Religiosos, y tuvieron Casa, cortaron el dicho Ciprés, y levantaronlo en Cruz, enme dio delatio.

Pero sucedió, que hecha la Cruz, y queriendola levantar los Señores Mexicanos (que todos eran Principales los que asieron de ella) y estando muchísima Gente presente, por mas que hicieron fuerza para levantarla, no pudieron moverla del suelo; y à esta saçon estaba vn Santo Viejo, Religioso, en el Coro, en Oracion; el qual vido en Revelacion, como el Demonio estaba asido de la Cruz, y la apesgaba; y saliendo del Coro con prieta, bajò al Patio, y apartando la Gente, dixo: Como han de levantar esta Cruz, estando asido de ella, el que está? Y llegando se à la Cabeça de la dicha Cruz, dixo: Apartate, maldito, levantarán la Cruz de Jesu-Christo, y el Estandarte de la Fè será enarbolado. Luego vieron todos, visiblemente, al Demonio, que estaba asido de ella, el qual huiò, y levantaron, facilmente, aquel Arbol (semejante al de nuestra Espiritual Vida, donde pendió el remedio de nuestras saludables esperanças) y quedaron los presentes muy espantados, y mas firmes en la Fè. Derribarónla despues de hecha la Iglesia Nueva, porque decian los Maestros, que declinaba sobre ella, y llevaban por Reliquia sus astillas. En este mismo lugar, donde el Demonio tenia su Templo, vemos, que están las Casas Arçobispales, el qual antes era donde asistia el Sacerdote Mayor de los Idolos, y ha trocado Dios en ellos mismos el Culto, y Adoracion; porque si antes era Idolatrico, agora es Divino; y si en aquel tiempo Gentilico, alli eran sacrificados Cuerpos de Hombres al Demonio, agora es ofrecida en Hostia aplacable la Carne, y Sangre de Jesu-Christo, por la Redempcion de los Hombres; y por esta raçon buela mucho mas agora su Fama, que en los tiempos pasados; porque por los Christianos, en estos resplandece la Fè, y la que antes era Maestra de errores, y peccados